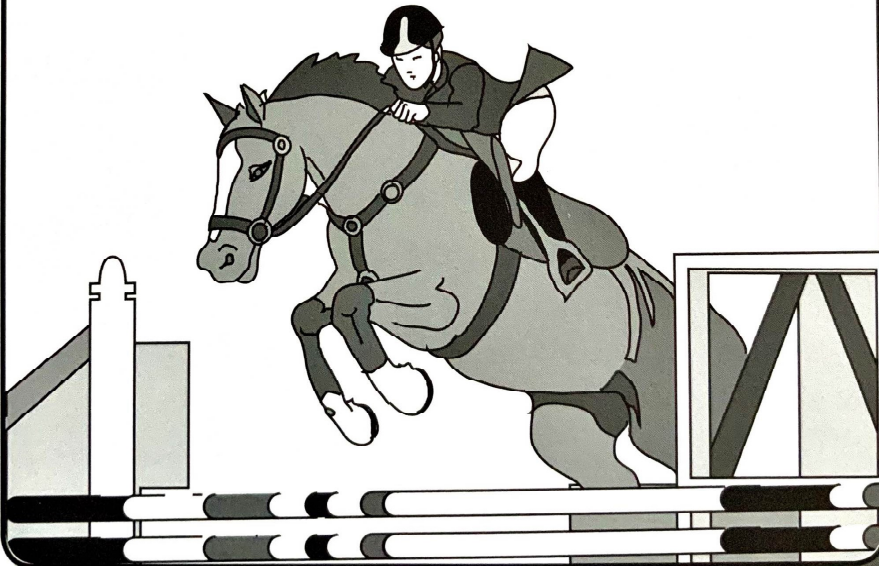




ACTIVIDADES

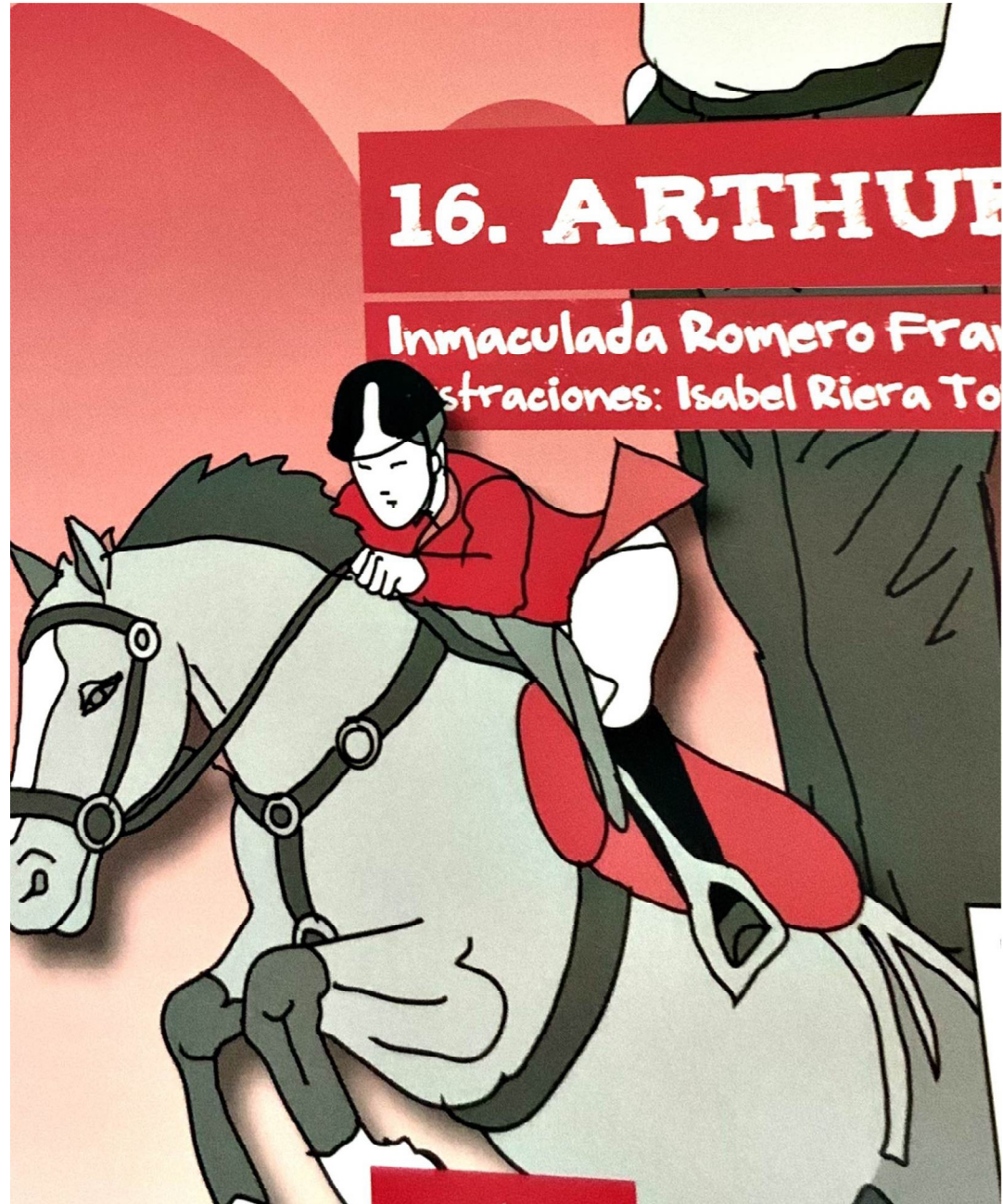


01. Busca el significado de todas las palabras que aparecen en el relato de "Arthur" y que desconoces.
02. ¿De qué trata esta narración?
03. ¿Conoces alguna persona que sufra por un cambio en sus circunstancias?
04. Busca situaciones de marginación por pertenecer a diferentes clases sociales. Exponla en clase.
05. ¿Qué es necesario aprender para que no marginemos?
06. Imagina tú una historia y represéntala en dibujos. Una vez hechos, redáctala.
07. Cuenta el relato de "Arthur" a tu familia y escribe sus comentarios y reflexiones. Pregúntales si conocen casos parecidos.



16. ARTHUR

Inmaculada Romero Fra
 straciones: Isabel Riera To



Arthur estaba acostumbrado a vivir en una casa grande con servicio y recién cumplidos los doce años era ya un dictador con los empleados. Sobre todo con un chófer que lo llevaba y lo recogía cada día del colegio. Además, presumía de tener la mejor colección de videojuegos de su clase y era muy popular entre sus compañeros, pero despertaba muchas envidias porque había ganado varios concursos de hípica con su caballo. Sin embargo, no se sabía bien si era su destreza o el caballo con su grandeza el que obtenía los laureles.

Su vida era idílica, aunque sus padres estaban tan ocupados que no tenían tiempo para él. Así pues, fue una sorpresa encontrarlos un día cuando regresó del colegio. Su padre le dijo de repente que estaban arruinados y su madre comenzó a llorar. Sin aviso previo, su vida dio un vuelco, nadie lo llevó al colegio al día siguiente, ni a los otros, ya que el colegio era demasiado caro. Luego todo se esfumó, incluso sus amigos dejaron de llamarlo y sin caballo ya no era un campeón.

Laurita, su niñera, se quedó con él hasta que se mudaron a la nueva casa. Allí no había espacio, ni trabajo para ella, pero lo visitaba todos los domingos. No le traía regalos o dinero, sino que le daba ánimos y cariño. A su manera sencilla y humilde le estaba enseñando una lección, que no se deja de lado a los que lo necesitan porque su suerte ha cambiado. Le demostraba lo que era la lealtad y un afecto sincero. Comprendió entonces que su madre

**EN EL NUEVO COLEGIO
LO PASÓ MAL DE ENTRADA,
LO LLAMABAN PIJO Y LOS NIÑOS
NO QUERÍAN JUGAR CON ÉL**

estaba equivocada cuando hace tiempo le recriminó que fuera tan afectuoso con ella. Le explicó que Laurita era una asalariada y que sus muestras de cariño eran parte de su trabajo, pues cobraba por cuidarlo.

En el nuevo colegio lo pasó mal de entrada, lo llamaban pijo y los niños no querían jugar con él. Hasta que dos compañeros se apiadaron, puesto que sus padres también lo habían perdido todo el año anterior y entendían por lo que él estaba pasando. A veces lloraba y culpaba a sus padres por su situación. Se volvió bastante rebelde y castigaba a otros chicos. Por eso sus nuevos amigos le decían que era mejor no dárselas de superior, ni quejarse constantemente al comparar con lo que tuvo antes.

Laurita lo consolaba cuando venía a verlo y traía a su hijo, que compartía sus libros de aventuras con él. Por lo tanto, Arthur sentía mucha vergüenza cuando recordaba que antes se negaba a jugar con él. Tampoco le regaló ninguno de sus juguetes cuando tuvo tantos y ahora entendía cuánto le pudo doler esto a Laurita y su hijo.

Lentamente empezó a integrarse en su nuevo colegio y pudo comprobar

**UN DÍA, CUANDO REGRESABA
DEL COLEGIO, SE ENCONTRÓ
CON UN MENDIGO QUE LE PIDIÓ
AYUDA PARA LEVANTARSE**

que lo aceptaban si era amable y sencillo. Asimismo, percibía lo injusto que era tratar mal a las personas por ser diferentes. Así que un día cuando regresaba del colegio, se encontró un mendigo que le pidió ayuda para levantarse, ya que se había caído en la acera. En otros tiempos ni se hubiera detenido a mirarlo, pero esta vez le dio la mano.

A continuación, el mendigo le dijo de una manera enigmática:

—Recuérdalo siempre, todo lo que sube baja, la rueda de la vida no deja de



girar. Un día estás arriba y quizás te sientas con derecho a tratar mal a los que están debajo. Sin embargo, la rueda sigue girando y a lo mejor después te toca a ti.

Cuando despertó a la mañana siguiente, la sorpresa fue encontrarse en su antigua habitación. Primero pensó que era una ilusión y luego descubrió que todo había sido una pesadilla, aunque parecía muy real. Entonces se acordó de las palabras del mendigo y decidió que tenía una oportunidad para rectificar. Esa mañana el servicio se extrañó mucho, ya que Arthur les deseó un buen día y pidió por favor el desayuno, en vez de las órdenes impertinentes que solía dar.